

CÚCUTA



cómovamos



Imágenes tomadas de: Los Manes del Drone



REFLEXIONES DE CIUDAD

Una mirada glocal

Correo: mariod.zambranom@unilibre.edu.co / **Página web:** www.cucutacomovamos.com

Dirección: Avenida 4ta 12N-81 El Bosque, Cúcuta – Colombia

Diferencia e igualdad ¿Por qué la democracia es clave?¹

El reconocimiento a la diferencia no se agota en saber que ésta existe, va más allá del lenguaje y el discurso instrumental sobre la dignidad humana, y se hace efectiva en el ejercicio práctico de los derechos humanos (DDHH). Esto tiene que ver directamente con la democracia, pues una existencia digna donde todas y todos tengamos participación en los distintos espacios de la vida social, sin ningún tipo de discriminación, requiere, como diría Sen (2000) de la eliminación de las distintas formas de privación en las que se pueda encontrar una persona o una comunidad, y solo una democracia moderna permite avanzar en materia de libertades y autonomía personal, así como en comunidades autónomas. No basta con decir que tenemos los mismos derechos ante la ley, limitarlos al plano jurídico-político, adicionalmente a esto, es fundamental discernir la igualdad e interrogarnos sobre ella ¿igualdad en qué? ¿igualdad para qué? ¿igualdad entre quienes? como indica Santos (2014) "tenemos derecho a ser iguales cuando la diferencia nos coloca en una situación de inferioridad y tenemos derecho a ser diferentes cuando la igualdad nos trivializa" (p.58). Esto para indicar el trato que merecen las personas y por qué son tan vigentes los enfoques diferenciales al momento de propender por una sociedad incluyente y democrática.

Al retomar las preguntas sobre igualdad, cabe anotar que su cuestionamiento se da cuando los movimientos sociales empiezan a organizarse y poner en tela de juicio ese criterio dominante y universalista de la igualdad, donde su lucha no supone una lucha por la integración y asimilación de la cultura dominante (Santos, 2014), sino por transformaciones orgánicas en la sociedad, que reivindique la diferencia y eliminen todas las formas de violencia incluida la violencia estructural. Las mujeres, los pueblos indígenas, los pueblos afros, palanqueros y raizales y la comunidad diversa han demostrado toda su capacidad de resistencia en librar la batalla histórica de la exclusión social y la discriminación, dejando claro que no se trata simplemente de ampliar el discurso de los DDHH, se trata que su lenguaje universal se conecte con lo identitario, con las diferencias, los contrastes de los territorios, las distintas cosmovisiones; formas legítimas de ver, entender y vivir el mundo, siempre negadas por los prejuicios colonizantes, racistas y sexistas. Aunque su larga marcha viene cobrando

¹ Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión de las instituciones que conforman el Cúcuta Cómo Vamos

espacio, paulatinamente y con aires de no retorno, su avance exitoso es posible cuando la sociedad en su conjunto asimile la importancia de la democracia en su más amplia perspectiva: contenido y alcance.

Dos aspectos que son una herramienta eficaz para superar la segregación social, racial, étnica, por razones de género y demás. La democracia se ha definido como el gobierno por discusión (Sen, 2010), del debate constante, pero su relevancia es intrínseca (Sen, 2000), no meramente instrumental y si bien reivindica la soberanía popular, también prohíbe los tratos discriminatorios y degradantes, promulgando el respeto de los derechos de todas y todos. Es decir, no se debe entender estrictamente desde una libertad e igualdad meramente jurídico-política con finalidad instrumental, que es importante pero insuficiente, pero que limita el ejercicio racional en la deliberación pública y la coexistencia humana, y eso sería condenarla a la ineficacia, dejando de lado su valor constructivo que lleva a la vivencia real de los DDHH.

Por eso, como propone Sen (2000), debe existir una conexión en ambas finalidades, que permita poner en el centro del debate las necesidades básicas: de orden social, político, cultural y económico, que dependen de como utilicemos nuestras libertades políticas, en consecuencia, de ir cerrando brechas y disparidades sociales. El debate, la crítica pública, la deliberación de las ideas y el escrutinio (libertades instrumentales) son clave en la práctica democrática, no solo porque son derechos, sino porque evidencian errores, injusticias, impulsan la participación, amplían la posibilidad de tomar decisiones y desenmascaran los gobiernos autoritarios, el racismo, el machismo y demás formas de violencia que segregan (papel constructivo). Esto para indicar, que la primera tarea como ciudadanos y ciudadanas es entender su contenido, y al comprender su alcance en el ejercicio de racionamiento público, pasamos de un papel simplista de la democracia a uno constitutivo, para llevarlo al ámbito de la lucha por la igualdad y la diferencia de las comunidades segregadas.

A modo de conclusión: 1. Tenemos un debate sobre el derecho a la igualdad y su criterio dominante de universalismo como plantearía Santos (2014) vs la igualdad desde lo identitario que impulsa la lucha por el reconocimiento y materialización de la diferencia llegando a significar una transformación de los DDHH; 2. la democracia en su esencia y los mecanismos que ofrece son la herramienta que permiten la proliferación del activismo social, político y el debate sobre los derechos de los excluidos, adelantados con intensidad en nuestro tiempo en los distintos escenarios

públicos: la calle, los espacios académicos y la disputa por el poder desde los procesos electorales y de representación política.

Referencias bibliográficas

Santos, B. (2014). Derechos humanos, democracia y desarrollo. Bogotá: Dejusticia

Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Planeta: Bogotá.

Sen, A. (2010). La idea de justicia. Taurus: México.



Juan José Arias Chamorro
Magister en Educación



j.arias@unisimonbolivar.edu.co



@juanjo85

CÚCUTA

cómo vamos

